

## El desarrollo de la capital aragonesa

# La recalificación de Vía Hispanidad cambia el horizonte de Zaragoza

La modificación urbanística inicial contempla la posibilidad de levantar una torre de 67,5 metros, una de las más elevadas de toda la ciudad

A. ARILLA  
Zaragoza

El pasado jueves, el pleno del Ayuntamiento de Zaragoza aprobó, no sin polémica vecinal y gracias a los votos de PP y Vox, la modificación inicial del Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) para poder recalificar los suelos de Vía Hispanidad, en los que ahora se ubican un skatepark y el campo de fútbol del Hernán Cortés, en los que prevé construir entre 330 y 470 viviendas libres. Esta macrooperación urbanística, por la que el consistorio espera recaudar unos 50 millones de euros, ha generado el rechazo frontal de los vecinos por muchas razones. Una de ellas es la posibilidad, reflejada en el texto aprobado en el último pleno, de que el entorno incorpore un edificio de 22 plantas y 67,5 metros de altura.

Y se trata de una posibilidad porque, en la modificación del PGOU, se presenta exactamente así, «a modo de ejemplo». Los vecinos, en cualquier caso, andan con la mosca detrás de la oreja y, pese a que no deja de ser un «ejemplo», resulta paradigmático que ya contemple un inmueble de tamañas dimensiones. Concretamente, este edificio formaría parte de una manzana que también estaría compuesta por otro de 16 plantas, justo en la parte que colinda con el Pirulí de Telefónica, de 117 metros de altura contando su antena.

Un hecho que le haría colarse en el horizonte —el skyline al que hacen referencia continuamente los anglosajones— de Zaragoza, siendo uno de los edificios más imponentes de toda la capital aragonesa... y de su propio entorno. De hecho, en el texto que firman los técnicos municipales, «recomiendan» prescin-

dir de un edificio «de altura uniforme» y optar, en su lugar, «por una ordenación volumétrica más compleja», justificando esta decisión en «no caer en la monotonía».

Así las cosas, los dos edificios de 22 y 16 alturas, respectivamente, estarían custodiados por bloques de seis pisos (ubicados en lo que ahora serían los laterales del campo de fútbol), a los que se añadirían otros dos edificios de diez y doce alturas en la entrada a la urbanización. Pero la joya de la corona sería ese inmenso bloque de 22 plantas, que dotaría, según el consistorio, de «jerarquía» en un entorno urbano que hoy está «poco diferenciado».

Pero no sería únicamente en este nuevo desarrollo urbanístico de la ciudad donde se colaría este semirascacielos. Dentro de su manzana, no alcanzaría la altura de la torre de

Aragonia (78 metros) ni la del mencionado Pirulí, pero sí sería el bloque residencial más alto de la zona.

De hecho, superaría a edificios históricos como la iglesia de San Pablo, que mide unos 66 metros de altura. Un templo que, eso sí, también supuso un cambio para el skyline de la Zaragoza medieval. Y es que, tal y como recoge el texto refundido del PGOU de 2024, hay una serie de torres urbanas que cumplen —o cumplirán— con el mismo cometido que los campanarios medievales, que sobresalían a los tejados y eran visibles a distancia. Por que se entienda, todo el mundo se imagina Zaragoza silueteada por la basílica del Pilar.

Y es justo en esa silueta en la que entraría el edificio de Vía Hispanidad, aunque no es el único. El propio documento que recoge los vericuetos de esta última recalificación señala una serie de torres que se ciñen —o se ceñirán— a la perfección a este concepto.



Torre Zaragoza, en la avenida Navarra, es el edificio residencial más alto de la capital, con 106 metros.



El nuevo inmueble de 22 alturas y 67,5 metros iría a la derecha del Pirulí de Vía Hispanidad.

Entre ellas, el futuro bloque de 220 pisos de lujo y más de 20 alturas que se ubicará en los suelos del Portillo, cuya urbanización es inminente; la Torre Europa, que también supera los 60 metros de altura; e incluso la Torre del Agua de la Expo,

que se queda en los 76. Por su parte, la Torre de Zaragoza de la avenida Navarra casi toca el cielo con sus 106 metros, por encima de los 95 de las torres del Pilar o de los 90 de La Seo. Ahora, el ayuntamiento quiere que uno de los bloques de Vía His-

panidad entre en la lista. Pero no conviene perder de vista los proyectos fallidos que, por cierto, también menciona la última modificación del PGOU, como la torre verde entre el tercer cinturón y el paseo Echeagaray. ■